

LA REALIDAD

En Junio estaremos peor que en Mayo

Si es lícito razonar, razonaré. Y si el razonamiento puede apoyarse en argumentos de sentido común, á él recurro.

El Parlamento ha sido disuelto, según dicen, por ser imposible gobernar sin mayoría. Los Gobiernos estaban á merced de los grupos políticos, y como no lograban ponerse de acuerdo, era necesario buscar en otro Parlamento lo que no se encontraba en éste.

Haciendo las elecciones trabuco y bolsa en mano, el trabuco para quienes no se vendan, y el bolso para quienes se dejen comprar, podrá el Gobierno quitar como máximo 50 puestos al partido conservador, otros 50 á las cinco fracciones liberales y hasta 10 á socialistas, reformistas y republicanos.

Por eso, estaremos en Junio mil veces peor que en Mayo. Las Cortes no serán instrumento de Gobierno, y los odios producidos por la censura, por la suspensión de garantías, por las persecuciones, y por otras causas harán que la política vuelva á los tiempos en que para salir de casa en los pueblos era preciso llevar escopeteros y azuzar á los mastines.

La vida en Madrid

CABALLÓS SABIOS

Ahora va de veras. Ya estamos en plena primavera. Hemos almorzado y hemos tomado café en un establecimiento de la calle de Alcalá. Mucha animación, mucha luz y mucha alegría.

Tenemos Concurso hípico, toros, Exposición canina. Nos decidimos por el Hipódromo. Vamos á cruzar la calle para subir á un tranvía. No lo digan ustedes á nadie, y guardéme el secreto. Mi situación es ridícula. La verdad, no me atrevo á cruzar el arroyo ante el temor de morir aplastado.

Regresamos en nuestro coche de punto. Buenos trenes en la Castellana. Gran animación en Recoletos. La calle de Alcalá. El coche no avanza. Aquello es una confusión indescribible: todos mezclados, automóviles, coches, bicicletas, peatones.

Nos distrae un grupo alegre de pizpíretas muchachas. En aquel momento á nuestro lado me responde filosófico: —No tenga cuidado, señorito, que el caballo ya sabe su obligación.

—No tenga cuidado, señorito, que el caballo ya sabe su obligación. UN PROVINCIANO

seultas de un puntapié, y las venideras tendrán que ser disueltas á tiros.

Ese y no otro es el porvenir que reserva á España la impremeditación de unos gobernantes que por gobernar, ó mejor dicho por ocupar el Poder, no han vacilado en producir la caótica situación á que se ha llegado.

No hace muchos días, escribía un artículo en el cual decía que era preciso volver al viejo sistema de las mayorías. En él anunciaba que toda solución que no diese al Gobierno una mayoría fuerte y disciplinada, sería sólo un paliativo.

Ahí queda escrita la profecía. El tiempo, por desgracia, se encargará de demostrar que ahora, como en otras muchas ocasiones, acierto.

COMENTANDO

Un problema jurídico

El Sr. Maura, maestro en jurisprudencia, abogado doctísimo, definidor acatado de ética social y política, enemigo de toda arbitrariedad y fustigador de toda polacada, ha dicho en todos los tonos que venía á gobernar con el firme propósito de restablecer el imperio de la ley, obligando á los ciudadanos á cumplirla.

Para volver á los tiempos celebrados en que bastaba para ir á las colonias á ocupar altos cargos ser amigo de un personaje influyente, no hacía falta tanto hablar de ética, de moralidad, de purificado actuación regeneradora.

Esos nombramientos, ilegales en absoluto, plantean dos problemas distintos: uno, en el orden económico; otro, en el jurídico.

Los funcionarios nombrados ilegalmente, no pueden percibir sus haberes, y no habrá seguramente ningún ordenador de pagos que autorice las nóminas.

Se dice con insistencia que el Gobierno va á someter á la firma regia un Real Decreto modificando las condiciones de la aptitud legal. Si tal cosa es realizada, será una nueva arbitrariedad, una nueva polacada, pues equivaldrá á vulnerar los principios fundamentales del Régimen.

Yo no creo que tal rumor se confirme; pero si por desgracia llegase á confirmarse, sería llegado el momento de decir que España era una nación que tenía un Rey constitucional y un Gobierno absolutista.

JUAN DE ARAGON

POR FALTA DE UNA CARRETERA

Un trozo de España que puede perderse

Hace algunas semanas recorrió las distintas tribunas de la Prensa española, saltando de una en otra columna, de uno á otro periódico, la especie de cierta visita hecha por un ex ministro francés y otros viajeros de significación al valle de Arán.

Esta incomunicación del valle de Arán con el resto de España es lo que sirviera de base al infundido circulado por los periódicos, infundido que ha llegado á cristalizar en ciertos diarios del Mediodía francés; pero que no puede tener la menor realidad política.

A los tales viajeros llegados al valle de Arán se les repartió el papel de investigadores con miras anexionistas, y hasta se llegó á afirmar que habían encargado á un abogado de Viella, capital del valle, la redacción de un informe comprensivo de todas cuantas cuestiones pudieran ser objeto del interés y preocupación de los araneses.

Contra lo que ciertos periódicos franceses han dicho de que los habitantes del citado valle pensaban dirigirse á la Conferencia de la Paz para que se les concediese el derecho á constituirse en República independiente ó incorporarse á Francia, los araneses proclaman su deseo de seguir siendo españoles.

Mientras M. Cruppi, que éste fué el ex ministro viajero, y sus compañeros llegaron hasta la capital del valle en automóvil, cualquier autoridad española que quisiera llegar habría, aun durante aquel escaso tiempo estival que deja libre el acceso, de hacer larga jornada en mulo, de horas y más horas, pues no hay otro medio de trasladarse allá pisando suelo español, y esto cuando las nieves no impiden toda clase de comunicaciones.

NARANJAS, JEREZ Y RIOJA

Tengo sumo gusto en anunciar á ustedes que á partir de ahora no harán falta licencias especiales para importar en Inglaterra naranjas y vino procedentes de países neutrales. Y no es tan sólo que me interese patrióticamente en que los españoles vendan en Inglaterra más vino y más frutas, sino que estoy harto de pagar por un pésimo vino de mesa cuatro ó cinco chelines la botella, y de tener que pedirle al tendero que me reserve un par de botellas semanales por favor especial, porque si uno deja de pedir las como favor especial, el tendero se las vende á otro cliente.

A consecuencia de las restricciones, impuestas por las necesidades de la guerra, los vinos y las frutas importadas se habían convertido en monopolios de las personas autorizadas para importar estos artículos, y como el Gobierno británico no les había puesto tasa, por no considerarlos de primera necesidad, y la demanda era más grande que la oferta, los importadores nos los vendían á precios fantásticos.

Hace unas dos semanas se anunció también la abolición de las restricciones para la importación de vino de los países neutrales. A consecuencia de esta abolición se hicieron por telegrama considerables pedidos de vino á Suiza y á España, á España sobre todo. Pero á los cuatro ó cinco días volvieron á ser establecidas las restricciones, sin que se diera á conocer la causa de estos cambios repentinos.

No hay ferrocarril, ni carretera, ni siquiera un triste camino vecinal que ponga en comunicación al valle de Arán con el resto de España. Y, sin embargo, los araneses quieren seguir siendo españoles. Quieren serlo, pero el Gobierno debe poner su atención en el problema de la comunicación española del valle, pues aparte de que al hacerlo realizará una gran obra de justicia que será al propio tiempo de gran beneficio nacional, ya que las riquezas encerradas en el valle aranes son incalculables por lo vastas, logrará asegurar ese patriotismo, hoy todavía latente entre aquellos compatriotas nuestros, pero que está acechado por el olvido en que se les tiene y por el abandono en que viven.

Una carretera que una al valle de Arán con la provincia de Huesca ó con la de Lérida, servirá para algo más que para hacer que los araneses puedan en todo tiempo aprovisionarse y atender á su vida. Servirá para evitar el que, hartos de verse desatendidos y olvidados por una patria, madre más que madre, se dejen atraer por las sugerencias invitadoras de un país al que les empuja su situación topográfica y sus medios de comunicación.

Porque, si es preciso, lo descubriremos. DON RAMIRO

Lérida, 3.—Para amenizar la fiesta nacional del Dos de Mayo se han reunido en un banquete los propietarios, industriales, comerciantes y funcionarios que integran las fuerzas del valle de Arán, acordando, como buenos españoles, significar su entusiasmo por la madre patria y exteriorizar su protesta contra quienes, por inconfesables planes, propagan estas noticias absurdas sobre la desmembración de nuestra madre España.

restablecidas por presión de los actuales importadores de vinos franceses, á los cuales les conviene que continúe un estado de cosas por cuya virtud se paga actualmente 23 ó más libras esterlinas por la pipa de vino de Burdeos, que costaba antes de la guerra de cinco á ocho libras. Aun son más caros los vinos blancos ligeros de Francia, y es inútil decir que los del Rhin y del Mosela han desaparecido.













